



La irresponsabilidad del copiloto de un deportivo

Los Mossos investigarán un vídeo emitido por TV3 en el que se ve el copiloto de un coche deportivo tirando un cigarrillo encendido en un margen de Vilajuïga (Alt Empordà).



Bovera también quiere ser declarada zona catastrófica

El alcalde de Bovera (Les Garrigues), Oscar Acero, informó ayer por la tarde a los vecinos de la intención de sumarse a la denominación de zona catastrófica.

Iniciativa solidaria Daniel Rull, autor del #Rebrotem: «Hay que creer en el territorio»

Daniel Rull, un diseñador gráfico de El Morell (Tarragona), está detrás de la imagen viral que mezcla las letras de la Ribera d'Ebre con un árbol con hojas verdes y el lema #Rebrotem.

Rull explica que le gusta crear juegos de palabras y que, ante la adversidad del incendio, sintió «la inquietud de hacer algo». «Empecé probando cosas con fuego, más tristes, pero jugando con las letras de Ribera d'Ebre vi que a partir de las erres podíamos hacer un árbol que rebrotaba. Puse las hojas y de ahí nació el rebrote», apunta.

El diseñador ha hecho otra versión del lema en presente por



petición de los impulsores de la cuenta @rebrotem, que aglutina las iniciativas de solidaridad alrededor del incendio. «Yo sólo he prestado mi colaboración en lo que hiciera falta a favor de la causa», subraya. Desde su estudio, apunta, ve la Mussara y se imagina que, si quemara, le caería el mundo encima, «pero no es necesario que se quemara lo de aquí para sentir el dolor que puede sentir la gente de allí».

«Caminé cinco kilómetros sola. Pensaba que moría»

Una británica tuvo que huir a pie al ver que las llamas se acercaban. Como no domina el castellano, descartó pedir ayuda por teléfono

ACN
FLIX

Eves Swiniy es una de las británicas residentes en el término municipal de Flix afectada por el incendio que quema desde el miércoles en la Ribera d'Ebre. Se vio rodeada por el fuego y decidió huir a pie. «Caminé cinco kilómetros sola, con el perro, pensaba que me moría», dice. Teme que se haya quemado su casa.

Con terror. Así vivió Swiniy su huida. «Pensé que iba a morir porque intenté escapar del fuego que venía y pensé que no tenía manera de escapar», relata. Como no domina el castellano, descartó pedir ayuda por teléfono y pensó en buscar un lugar donde aterrizaran los helicópteros. Caminó cinco kilómetros, sin agua, con su perro. «Tuvimos mucha suerte y encontramos dos hombres en un coche y les pedí ayuda. Fueron muy buenos, me dieron agua y me llevaron a un lugar seguro», recuerda.

Está desesperada porque no conoce en qué estado ha quedado su casa. «Seguramente no hay nada, sé que mis vehículos se han quemado y la casa quizás un poco pero no demasiado», apunta. No sabe que hará después del incendio. Quizá vuelva en busca de ayuda de su familia porque no tiene dinero para reconstruir su propiedad. «Podría ser el final de mi vida en España», lamenta.



Algunas personas que huyeron de sus casas en Flix. FOTO: JOAN REVILLAS

Sam Evens es otro de los evacuados que duerme en el patio de la escuela de Flix. Se marchó con sus cinco perros y se muestra muy agradecido por la ayuda que está recibiendo, sobre todo porque les proporcionen comida por los perros. «Nos han provisto de mucha comida, agua, sábanas, básicamente cualquier cosa que necesitamos», detalla. «La ceniza bajaba hacia las casas, vimos los aviones tirando el agua. No sabemos cómo esta nuestra casa», explica.

Fotos para decidir qué hacer

Efectivos de Protección Civil accederán a las masías de los desalojados en cuanto reciban el visto

bueno de los bomberos. Tomarán fotografías y las mostrarán a los acogidos en la escuela de Flix para apaciguar su preocupación y que tengan información y elementos para decidir si buscan alternativas.

«Han pasado tres noches y queremos que la gente busque recursos porque el incendio va para largo, y tardarán días en acceder a sus casas», apuntó ayer Miquel Alonso, jefe de Protección Civil en les Terres de l'Ebre.

El Ayuntamiento de Flix ha habilitado un punto de información y un teléfono para aquellos que decidan abandonar el centro de acogida sigan informados de la evolución del fuego.

Generalitat, de Protección Civil y de los servicios de emergencias.

Francesc Barbero, alcalde de Flix, municipio en el que han arido 4.000 de las 6.000 hectáreas afectadas de momento por el fuego, anunció que, una vez se pueda entrar en la zona del incendio, se hará una primera valoración de los daños, paso previo a la tramitación de la petición de zona catastrófica o de otras ayudas que se consideren más convenientes.

La alcaldesa de Vinebre y presidenta del Consell Comarcal, Gemma Carin, detalló que los primeros trámites comenzarán la semana próxima.

Abandono de las zonas rurales

Barbero señaló que los ayuntamientos, una vez dispongan de la información detallada de los daños, deberán estudiar si en todos los casos es necesaria la petición de zona catastrófica o es más aconsejable la tramitación de otras ayudas para ejecutar los programas de recuperación.

El alcalde lamentó el abandono que ha sufrido el sector primario en los últimos años, lo que ha facilitado la propagación del fuego en la comarca, donde, dijo, se podría haber salvado algunas zonas si se hubiera cuidado el bosque y los cultivos.

Gemma Carin informó de que, a raíz de este incendio, todos los efectivos de emergencias, Gobierno, Generalitat y ayuntamientos han expresado su voluntad de «hacer todo lo que se pueda hacer en beneficio de esta tierra».

La también presidenta del Consell Comarcal de la Ribera d'Ebre se congratuló de la iniciativa que se promueve en las redes sociales de constituir una plataforma ciudadana con el nombre de «Rebrotem» para recabar ayudas para los afectados u organizar conciertos solidarios.

La noche del viernes, un camión de los Bomberos que participaba en los trabajos de extinción volcó y dos bomberos resultaron heridos leves.

Opinión

Sobran. Torra y los suyos no pueden evitar hacer política ni en un incendio. ¡Basta ya!



XAVIER FERNÁNDEZ
Redactor Jefe

Políticos que deberían cerrar la boca

Cuando leí que la Generalitat había solicitado ayuda a la muy hispánica Unidad Militar de Emergencias (UME) para sofocar el incendio de la Ribera d'Ebre, pensé «muy bien. Por fin se han dado cuenta de que hay cosas que están por encima de la política, de que no pasa absolutamente nada porque

el ejército acuda a Catalunya, no con tanques, como le hubiera gustado a Riverox y compañía, sino a apagar incendios». Y aventuré que la caverna mediática politizaría el tema. Pues no. El primero en hacerlo fue el consejero de Interior, Miquel Buch.

Como buen indepe obsesivo, se sintió en la necesidad de justificar que viniese la UME: «Es normal que, cuando un país tiene un fuego de estas características, nos ayudemos mutuamente con los vecinos. Si estuviéramos al lado del Empordà seguramente el Estado francés nos ayudaría y ahora estamos en el Ebre, to-

cando al Estado español y cualquier ayuda puede ser buena». Miquel, ¿en serio? ¿Te has oído?

Buch se rectificó a sí mismo horas después y aseguró que «el fuego no entiende ni de políticas ni de colores». Bien, pero el mal ya estaba hecho. Cómo no, todo el facherío mediático y político catalanofóbico atacó a fondo.

Si la iluminada frase de Buch ya había suscitado la polémica, el presidente Quim Torra quiso ser protagonista ayer. El presidente del Parlamento Europeo, Antonio Tajani, tuiteó: «Sigo con mucha preocupación las noticias sobre el incendio de Tarragona. Todo

mi apoyo a los agentes y dotaciones que trabajan para extinguirlo». Torra le contestó: «Se lo agradezco. Pero le recuerdo que los catalanes hemos votado a tres eurodiputados a los que no les permite acceder a su cargo. Cumplo con la voluntad del pueblo de Catalunya, vele por nuestros derechos de ciudadanos europeos y respete la democracia».

¿Quim, a qué viene responder con política a un tuit 'solidario'? Torra y Buch se merecen aquello que le soltó en 2007 el entonces Rey Juan Carlos al presidente venezolano Hugo Chávez, ya fallecido: «¿Por qué no te callas?».